

cúpula que corona el edificio se desenvuelve frecuentemente hasta afectar una forma bulbosa.

### Un palacio musulmán.

El plano de la casa musulmana es sencillo. Un vestíbulo que conduce á un patio con árboles y salto de agua : en derredor, las habitaciones se abren sobre galerías sostenidas por columnatas. Los palacios también tienen de ordinario pequeñas dimensiones. La Alhambra es una miniatura de palacio. Llama la atención, sobre todo, la pequeñez del conjunto. En las galerías apenas podrían circular tres personas de frente y la sala del trono no podría contener más de cincuenta. Si la imponente magnitud de la fortaleza no contrastase con la pequeñez del palacio, se formaría pobre idea del poder de los soberanos de Granada. El patio interior, llamado de los Leones, encierra una fuente, sostenida por leones que están esculpidos con la plácida inocencia de los artistas que lo ignoran todo en punto á escultura. Aquí el círculo es oval, en un patio vecino es perfecto, en otros sitios, doble ; de modo que resulta evidente á primera vista que la forma del arco en la arquitectura musulmana es á veces variable y nada esencial.

Se admiran, sobre todo, los mosaicos que cubren las murallas desde la base hasta el tejado ; su ornamentación geométrica y floral ; los caprichos fantásticos de los arabescos ; los caracteres cúficos de los versículos del Corán ; y más que todo, la armonía en los colores que absorben y acarician las miradas, como las hermosas armonías de los músicos que logran asombrar nuestros oídos y encantarlos al mismo tiempo. ¡Qué variedad, qué riqueza en los colores y sus matices, desde esos mosaicos sicilianos de piedras y mármoles negros, rojos, blancos, incrustados de vidrios azul turquí y sobre todo, color de oro, cuya tonalidad es tan fuerte, hasta los mosaicos del Cairo, en los que el amarillo, el negro y el rojo están separados por vidrios

color nacar, cuya tonalidad es fría como un rayo de luna !

El dominio geográfico del arte musulmán es vasto : mezquitas en el Cairo ; mezquitas en Córdoba y Sevilla ; palacios en Granada ; palacios en Sicilia ; monumentos en Siria, en Persia y hasta en la India. Por todas partes ha extendido el brillo de sus arabescos y la esbelta gracia de sus minaretes, juntando sus cualidades características á los tipos mas diferentes de la arquitectura.

De este modo su influencia se ha extendido á mucha distancia, pero se exagera cuando se pretende que en Sicilia ha enseñado á los normandos la ojiva gótica. El arte francés y el arte musulman salieron simultáneamente del mismo origen : el arte bizantino.

## XV

### EL ARTE OCCIDENTAL (1)

#### Elementos de que se compone el arte occidental.

En el Occidente se desenvolvió en la edad media un arte que, pese á su originalidad, debe mucho en sus principios á las artes anteriores. Está compuesto de elementos bizantinos : se ha podido exagerar ó aminorar la influencia bizantina sobre el arte romano, pero de esas mismas exageraciones parece resultar como verdad incontestable que las basílicas con cúpula han sugerido la idea de las bóvedas de piedra, que sus tres naves han engendrado las de nuestras catedrales y que sus pinturas han inspirado directamente, sobre todo en el mediodía de Francia, nuestros adornos esculturales y nuestras estatuas. Por eso, este arte

(1) Se puede consultar á Corroyer. *La Arquitectura romana.*

se remonta hasta los romanos, pero en realidad, su verdadero antepasado es el arte bizantino, tal como se practicaba en Siria desde el siglo IV, hasta el VII.

A esta herencia de la antigüedad y del Oriente, el arte occidental ha añadido nuevas riquezas : su concepción cristiana y las cualidades del temperamento germánico. El arte occidental se determina, pues, en bizantinismo, cristianismo y germanismo.

### **Su centro principal, en la edad media, es Francia.**

Durante mucho tiempo los alemanes y los italianos han disputado á Francia el honor de haber engendrado y haber llevado hasta su apogeo el arte occidental. Cada cual le bautizaba, con arreglo á su patriotismo, llamándole lombardo, sajón ó bizantino. Los críticos extranjeros reconocen ya que es francés por sus orígenes y por sus principales desenvolvimientos. El país predilecto de la arquitectura románica es el mediodía de Francia : los nombres gloriosos de ese período son : Moissac, Toulouse, Issoire, Mont-Majour, el Languedoc y la Provenza. En cuanto al arte gótico, ha nacido en las provincias que forman la Francia moderna ; su cuna es la Aquitania, el Anjou, el Maine ; y el teatro de sus más asombrosas transformaciones está en los dominios reales y en particular en la Isla de Francia. El brillante resplandor que iluminó entonces toda la Europa tenía su centro en el corazón de Francia.

### **Influencia de la iglesia.**

A la influencia permanente de la raza germánica y de la fe cristiana, se une, en el arte occidental, la influencia de la sociedad, como en Grecia, como en Egipto, como en Asiria, como en todas partes.

La Iglesia, poderosamente constituida en monasterios y en obispados, servía de protectora á las artes y las ofrecía

una ocasión continua de ejercerse. Con destino á santuarios, como el de San Martín de Tours, y con destino á iglesias como la de Aix-la-Chapelle, los príncipes, ignorantes ó sabios, prodigaban sus tesoros á las artes. Durante los siglos IX y X las artes pasaron malos tiempos, pero, al menos, se refugiaron en los monasterios. En estas grandes reuniones de hombres, los cronistas mencionan plateros, arquitectos, pintores, que eran frailes, así como músicos y poetas. Si la originalidad en ellos es nula, las tradiciones técnicas se conservan y, así perpetuadas, esperan mejores tiempos para ponerse al servicio del talento y de la inspiración.

—En el siglo XI, los artistas que hacen desarrollar el arte románico son clérigos ó frailes que aprendieron su oficio en la escuela de los monjes de Cluny. Algunos monasterios estaban compuestos exclusivamente de orfebres, de escultores, de arquitectos y formaban como escuelas de Bellas Artes. Por su parte los obispos, deseosos de contrarrestar el poder de los frailes, procurando dotar á los pueblos de espléndidas iglesias, en las que el pueblo se unía con el obispo, recurrían al talento de los artistas legos. De este modo la miseria, la rutina y la timidez que los frailes llevaban al arte, la misma Iglesia se encargaba de combatir las, por medio de los obispos, admitiendo á los laicos para la construcción de las catedrales.

### **Influencia del feudalismo y de las órdenes de caballería.**

El feudalismo, por el contrario, prolongó las crueldades de los bárbaros y comprimió por mucho tiempo la sociedad y las artes. Cuando los señores feudales habían despojado á los aldeanos, quemado los trigos, atropellado á los viajeros y robado á los siervos, la miseria se extendía por todas partes y el arte tenía que callar. Es cierto que para resistir á sus enemigos de todas las especies, aquellos

señores se vieron obligados á levantar fortalezas inexpugnables y á construir castillos que el arte acoge como suyos. Pero en cambio, ¡ qué nefasta influencia ejercieron en todas partes ! Solamente el día en que el poder real dió fin á esos pillajes é impuso la paz, el bien renació y las artes osaron reaparecer á la luz.

Por último, la caballería contribuyó á disminuir la bárbara crueldad de los tiempos ; exaltó las almas, inspiró sentimientos generosos, desenvolvió el misticismo y rodeó á la mujer de un culto sobrenatural : de ese modo nació la elevación de espíritu, la nobleza de alma, la aspiración mística, que aparecen en el arte occidental, en sus bóvedas elevadas, en sus figuras divinas, en sus vírgenes y en sus vidrios.

## XVI

### EL ARTE ROMÁNICO (1)

El arte románico floreció en la Europa occidental en el siglo XI y transformó la arquitectura de las iglesias. Ya la basílica cristiana sufrió modificaciones en tiempo de los Carlovingios : la nave resultó atravesada por dos brazos en su intersección con el coro y figuró de este modo una cruz ; debajo del coro una cripta guardaba las reliquias y los tesoros ; por encima del edificio se levantaba un campanario.

**La iglesia románica : la bóveda de piedra,  
el contrafuerte.**

Estas basílicas cubiertas por una techumbre de madera,

(1) Consúltese á Corroyer : *La Arquitectura románica.*

fueron saqueadas é incendiadas por los normandos, con tanta mayor facilidad cuanto que las maderas propagaron el fuego. Cuando se trató de reconstruirlas, se evitó el peligro del incendio suprimiendo los armazones de madera y el edificio fué cubierto con bóvedas de piedra.

Al comenzar el siglo XI, las matanzas y las guerras intestinas disminuyeron ; los corazones renacieron á la esperanza ; la paz produjo sus beneficios y una nueva savia de vida reanimó todas las almas. No solamente se repararon las iglesias maltratadas por las invasiones, sino que se formó el proyecto de edificar otras más bellas, llevándose á cabo el proyecto. Se dedicaron al empleo de la bóveda, por su solidez, y también por su semejanza con la bóveda celeste y por la significación simbólica. Los arquitectos sensibles á esta virtud teológica, son sacerdotes, frailes, clérigos en una palabra, y están mejor preparados que los laicos á informar de un sentido religioso las partes del edificio.

La introducción de la bóveda lleva consigo, por una serie de consecuencias necesarias, cambios, y en realidad una mudanza del plan. Si se coloca, sobre cuatro muros, un techo horizontal sostenido por vigas, los muros, recibiendo á plomo el peso del techo estarán consolidados por esta carga. Cualquiera que sea la longitud del techo, los muros podrán soportar el peso, sin ser excesivo, porque la presión se ejerce perpendicularmente. Así una iglesia sobre este modelo alargará su nave central, adelgazará sus muros, y podrá horadarlos con grandes aberturas.

Si se remplace el techo horizontal por una bóveda, ésta ejerce la presión sobre los muros contra los cuales descansa, no ya en el sentido perpendicular, sino en un sentido oblicuo ; tiende á desviar hacia fuera el remate de los muros. Se fabrica en piedra, para que se halle libre de incendios ; su peso es muy grande y su presión está así centuplicada. Cuanto más extensa sea la bóveda, mayor será la presión, y próxima á la horizontalidad, ofrecerá mayor

peligro. Se hace necesario reducir la nave, espesar los muros y consolidarlos con la ayuda de columnas incrustadas en ellos, con el auxilio de contrafuertes. Cuanto menos se extiendan los huecos de las ventanas, menos perderán los muros en resistencia: conviene pues disminuir la abertura de las ventanas, reducirlo todo lo que sea posible, á expensas de la claridad. En fin, como la nave central está flanqueada de naves á derecha é izquierda, más bajas y por consiguiente menos capaces de resistir á la presión, la bóveda de la nave central estará sostenida por pilares muy gruesos.

En efecto, una iglesia románica está coronada por una bóveda, la nave central está sostenida por pilares resistentes, es poco larga, los muros son espesos y las ventanas estrechas.

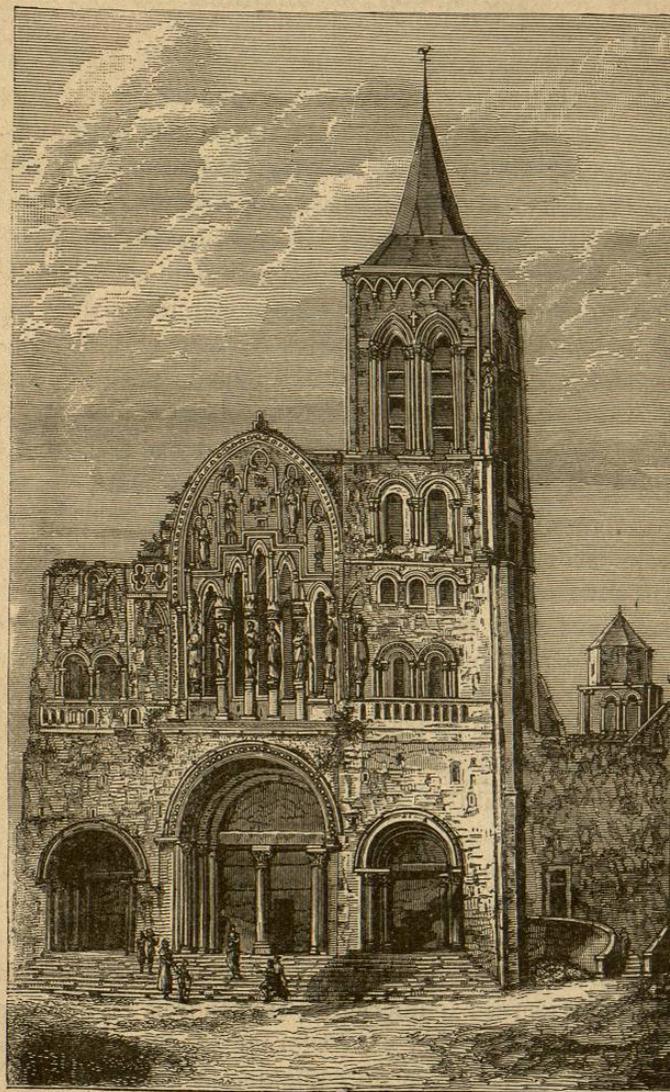
#### Cimbra, ábside y campanario.

Además, estas ventanas forman de ordinario cimbra completa, es decir, que la parte alta dibuja una bóveda de medio círculo; esta forma se armoniza con el dibujo de la techumbre de la nave central y de las naves adyacentes. Pero la cimbra completa no es la marca distintiva de las iglesias románicas, porque no todas la presentan y esto se demuestra bien antes del siglo XI.

Las iglesias románicas más completas ofrecen un desarrollo muy curioso. El ábside, parte que termina el coro por un hemicíclo, está rodeado de varias capillas situadas en la dirección de los radios, y algunas veces dos capillas vienen á juntarse en las extremidades de la cruz: así un nimbo rodea la cabeza del Señor crucificado y de este modo sus manos, en los dos extremos de la viga transversal, se destacan sobre el cielo.

En cuanto al campanario, es circular y con más frecuencia octógono; algunas veces hace gala de una elegancia exquisita, como el de Saint-Sernin en Tolosa, el cual, por

sus proporciones, por la reducción sensible de su vértice, y



Iglesia de Vezelay.

por el porte de su aguja, seduce la vista menos experta,

### La escultura románica.

La ornamentación de la iglesia románica se esfuerza por elevarse á la altura de la originalidad arquitectónica; pero se sirvió bastante de los modelos de las pinturas bizantinas. La portada de la iglesia de Vezelay es típica en este respecto. El Cristo en su gloria está representado en medio del timpano, rodeado por todas partes de una muchedumbre de personajes. Examinad aparte cada uno de ellos, quedaréis admirados de la delgadez de las proporciones, de la rudeza de las actitudes; los ropajes os parecerán ejecutados con esa rigidez, esa multiplicidad de pliegues, esa simetría glacial y metálica que caracteriza el arte bizantino. Apenas los semblantes os parecerán aproximarse á los del tipo francés.

Por el contrario, alejaos, considerad el conjunto y el aspecto decorativo; observad las dimensiones colosales del Cristo que ocupa el centro de la cimbra y la sostiene, las dimensiones más pequeñas pero muy superiores á las otras, de los apóstoles que le rodean y que forman la corte de su majestad; pensad que todas las otras esculturas están comprendidas en las líneas de orlatura, pierden todo valor intrínseco, y no valen sino para el efecto general: entonces esta multitud que hormigüea sobre los bordes vendrá á ser simplemente un motivo de adorno, pero no un motivo sólo sacado de la flora como en la orlatura exterior ó de la fauna como en la orlatura intermedia, sino de la humanidad; admiraréis la finura y el movimiento que introducen, en este adorno de piedra, la infinidad de cuerpos, los brazos y las piernas innumerables; convendréis en que esta escultura era admirable para adornar las líneas del edificio, y que el arquitecto no podía desear más de su auxiliar subordinado, el escultor de imágenes.

Así, le empleaba para todo con complacencia; en los capiteles le hacía esculpir animales raros como en Bizan-

cio, ó bien más verdaderos y naturales. También decoraban personajes históricos ó alegóricos estos capiteles donde brilla, con la docilidad, el sentimiento decorativo y la observación naciente de la naturaleza que honran á estos primitivos artistas.

Tal fué el arte románico, con el cual el espíritu cristiano inventó una forma apropiada á la fuerza de su fe y al fervor místico de su corazón, fundiendo diversos elementos sacados del arte romano y bizantino, en una concepción nueva.



### XVII

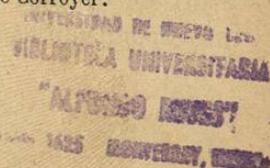
CARACTERES DEL ARTE GÓTICO (1)

BIBLIOTECA PUBLICA DEL ESTADO

### Influencia de la época.

Diversas causas explican que un arte nuevo haya salido del arte románico. Las Cruzadas pusieron ante los ojos de nuestros príncipes y de nuestros obispos el lujo y el esplendor de la arquitectura oriental, y les inspiraron el deseo de rivalizar con ella. El rey, cuyo poder se había afirmado, extendía por todas partes el bienestar y la seguridad; así es de notar que en el siglo XIII el foco del arte fuese del dominio real. Las comunas reviven y adoptan la catedral como lugar de reunión; al obispo le agrada atraer y retener en la nave la población ruidosa, y cada ciudad considera la catedral como un edificio comunal. En fin, las inteligencias sacuden el yugo de la teología y de la superstición, y su emancipación las arroja á excelentes audacias.

(1) Se puede consultar *La arquitectura gótica*, de Corroyer.



### **El arte gótico : verdadero sentido de la palabra.**

De aquí proviene nuestro arte gótico. Cuando el renacimiento quería calificar con ultraje una obra de arte, decía que dicha obra no era antigua, sino bárbara, gótica. Los italianos del siglo XV llamaban pues á la arquitectura del siglo XIII, extendida desde Francia por la Europa, grosera y gótica. Esta denominación no significa que dicho arte venga de los godos, sino que es digno de los godos. El siglo XIX se satisface en conservarla, porque perpetúa el recuerdo de la injusticia de nuestros antepasados y la equidad de nuestra época. ¡Arte gótico! Esta palabra ha venido á ser como una injuria para aquellos que la han inventado.

### **Técnica del arte gótico.**

La iglesia románica es defectuosa : sus naves estrechas no bastan á la muchedumbre de fieles en las grandes ciudades del Norte de Francia ; su luz es escasa bajo el cielo del Norte, viene de los costados bajos de las naves adyacentes, y en la nave central no se podrían abrir amplias ventanas so pena de que se desplomase bajo el esfuerzo de la bóveda. En estos edificios reducidos y oscuros el fiel que entra siente caer sobre él tinieblas que le ahogan.

### **El arco agudo.**

Para disminuír la presión, se ha recurrido á las aristas que sostienen la bóveda, á los arcos diagonales ú ojivas, que dividen la carga, al arco agudo cuyo ángulo curvíneo, en el vértice, es más sólido que la cimbra completa. Pero estos son paliativos, no son remedios, y el arco agudo impropriamente llamado ojival no caracteriza el estilo gó-

tico, porque es empleado en el románico, y no remedia suficientemente los defectos señalados.

### **El arbotante.**

El principio de la arquitectura gótica es el arbotante. Es el arco exterior que por su posición contrarresta el empuje de las bóvedas de aristas. El arbotante se apoya sobre contrafuertes y va á sostener el muro en el sitio del empuje de las aristas transversales ó diagonales. Por prudencia estos arbotantes fueron cada vez dobles.

Esta cintura de puntales, que rodea el recinto de las iglesias góticas, perjudica seguramente á la vista del conjunto, por que sin ellos la mirada abrazaría la silueta del edificio y da de su solidez y de su duración arquitectónica, una débil idea. Pero la serie de estos arbotantes es susceptible de presentar perfiles deliciosos y una especie de animación ; además, se comprende que si la nave no es sólida por si misma, el conjunto de arbotantes y de la nave goza de una suficiente solidez.

Sea de esto lo que quiera, el arbotante procura en desquite al edificio cualidades que constituyen su originalidad : la nave se extenderá ante la muchedumbre de laicos y de clérigos y podrá encerrar la población entera de la comuna. Las murallas de la nave central pueden ser horadadas de vastas ventanas que atravesarán rayos de luz y los fieles podrán respirar las oleadas de aire y de sol. Y cuando en el interior miren á su alrededor esos finos pilares y esos muros ligeros y vean suspendida sobre su cabeza esa inmensa bóveda tan alta como el cielo, tan extensa como él, ya no sentirán la pesadez de la masa y de los materiales, creerán que el edificio se mantiene por un prodigio y como por milagro.

### La ornamentación : el vidriado.

Esta armazón está adornada con abundancia : las portadas, las galerías de la fachada, los contrafuertes, los altares, los pilares, los capiteles, el coro suministran motivos esculturales.

Pero el arquitecto no quiere que la ornamentación desfigure las líneas del edificio, ni se cubra el dibujo de las puertas, no quiere atraer la atención en detrimento del conjunto, y no permite á la ornamentación la debida independencia. La escultura debe quedarse en los rígidos límites de la arquitectura, debe más bien desarrollarla, completarla, unirse con ella : es su más precioso auxiliar y se emplea por el gusto de sus adornos en realzar su belleza.

El artista vidriero hace lo mismo. El asunto que dibuja no debe, por el movimiento, contrariar el cuadro de la ojiva; los colores que emplea deben producir una armonía clara — puesto que iluminan al edificio — pero sin brillo, sin violencia, para que no atraigan la atención y distraigan el corazón de los oficios de la piedad.

En resumen, este conjunto de modificaciones, es completo, y adaptado á las necesidades del pueblo y las exigencias de su destino. Es la imagen de la Francia realista del siglo XIII. Una iglesia gótica cuenta á quien quiera entenderlo, que está hecha para la multitud de los fieles de las grandes ciudades, en los tiempos de la fe, que está abierta á la luz del norte, menos intensa que la del mediodía; que ha sido levantada por la audacia de espíritu de los franceses del siglo XIII y adornada por su elegancia, amiga de la naturaleza y de la sobriedad.



### XVIII

UNA CATEDRAL GÓTICA. — EL CASTILLO EN LA EDAD MEDIA (1).

Una catedral gótica, como Nuestra Señora de París, la de Amiens, ó la de Reims, es un verdadero mundo. Un rápido viaje al rededor de una de ellas apenas bastaría á indicarnos sus principales partes.

#### El exterior de una catedral gótica.

La fachada de Nuestra Señora de París presenta tres portadas abiertas de manera que ofrecen un abrigo á los fieles, adornadas con estatuas, esculturas y composiciones en sus diferentes partes. Encima de estas portadas hay arcadas guarnecidas de ornacinas, que sostienen la galería que señala el término del primer piso; más alto, en el centro, se encuentra el rosetón con sus radios de piedra y sus vidrieras; á derecha é izquierda dos ventanas dobles. Comienza el piso segundo con una galería descubierta formada con esbeltas, columnas; de esta graciosa galería se levantan dos hermosas torres cuadradas.

Abandonemos la fachada y demos la vuelta al edificio. Arbotantes de gran vuelo se apoyan sobre la parte superior del muro de la nave central.

Veintiocho son los arbotantes de Nuestra Señora que se interrumpen, más allá de en medio de la nave, para dejar lugar á las portadas laterales de norte y sur, cuyas fachadas recuerdan sin imitarla, á la fachada principal que mira al occidente.

La fachada del sur es de época posterior.

(1) Pueden leerse los artículos, relativos á este capítulo, del *Dictionnaire d'architecture* de Viollet-leDuc.